ASOCIACIÓN MADRILEÑA
DE LA EMPRESA FAMILIAR

INFORME 2010
EMPRESAS Y EMPRESARIOS
EN EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA

El Espíritu empresarial frente al odio al empresario:

Ha pasado ya tiempo y sigue a diario, en libros y medios, la descalificación del empresario, a quien se presenta con machacona insistencia como una especie de sanguijuela social que vive de la sangre ajena. Ese estereotipo es de muy vieja raíz y viene, casi siempre, de concepciones que consideran al dinero como algo innoble y de origen siempre sospechoso. En el XIX hasta se calificó al empresario de representación moderna de lo demoníaco. Canción que sigue su "hit parade" imparable en los medios, en unos más que en otros, y en los libros, en éstos de una forma casi invariada desde que AMEF advirtiese de cómo se estaba emponzoñando con falsos clichés la mente de los escolares españoles.

De que la actitud y el mal sigue siendo el mismo, he aquí una pequeña prueba: *"D. Ramón era el dueño de una de las más importantes fábricas de papel del país. Debido a su avaricia por ganar dinero, no le importó que su fábrica contaminara el río sobre el que se asentaba, lo que provocó un vertido en el agua que llevó a la muerte a muchos peces y a la intoxicación de otros animales debido al consumo de agua y pescado contaminados. Quedaron afectadas gravemente las riberas, la fauna doméstica y salvaje, e incluso la atmósfera, por evaporación"* (Editorial Oxford Educación). Es casi imposible escribir un texto más maniqueo y, ya que el texto utiliza esa metáfora, más "contaminante". Contaminante de las mentes y de los corazones de unos niños que leen esos funestos clichés y los aceptan como si fueran la ley de la gravedad de Newton.

Es paradójico que gente tan preocupada por la contaminación del agua esté tan despreocupada por la contaminación de los espíritus. Ya advirtió, en su día, nada menos que el gran Erasmo de Rotterdam que quien envenena el corazón de un niño que ha de ser príncipe contrae la más grave culpa porque eso equivale a envenenar la fuente de agua de la que tienen que beber en el futuro todos sus súbditos. Lo que hacen y siguen haciendo, por acción o por omisión, todos esos colegios y autoridades es precisamente eso: consentir que se envenene el pozo del que beben a diario miles y miles de niños, es decir, los libros de texto. Pero, por lo que se ve, ese envenenamiento les parece mucho menos grave que ese D. Ramón supuesto envenenador de atmósferas por evaporación. Esta es la extraña lógica que rige estos procesos supuestamente educativos. Pero de eso no hay culpables.

En esta sociedad no hay más que un único culpable: el empresario, chivo expiatorio universal. En esta visión tan peculiar de la culpa y de la ética, la culpabilidad no es personal, sino gremial: hay gremios buenos y gremios malos. El gremio peor es el empresarial, porque todo empresario es malo por su propia naturaleza y, por consiguiente, el gremio completo mucho más. Por el contrario, existe un gremio adornado por un altruismo perfecto, los sindicatos, que sólo luchan por el bien de los trabajadores. Así que la solución que se propone en esos textos para acabar con ese "estado" empresarial está muy clara: *"para evitar esa situación se necesita que los obreros adquieran conciencia de clase y se organicen revolucionariamente, es decir, que comprendan que sólo recuperarán su dignidad como hombres y trabajadores*

cuando acaben con el capitalismo como estructura social opresora….” (Editorial Almadraba. Filosofía y Ciudadanía). Esa es la receta que se les propone a los niños en las escuelas de España: la revolución para la desaparición de la estructura social opresora del capitalismo. Y eso en el mismo momento histórico en el que más de mil millones de anticapitalistas –chinos y no chinos- han decidido abandonar el viejo credo de la revolución para disfrutar, por cierto tan contentos, de la economía de mercado. A eso se le llama objetividad histórica.

Todo lo que está pasando en esas escuelas confirma la vieja teoría de las generaciones que formularon, ya antes de Ortega, ilustres pensadores europeos. Las personas que crecen en un mismo país, en una misma época y reciben una educación demasiado parecida acaban por creer las mismas cosas y por tener las mismas aspiraciones. Y eso es lo que está pasando. Lo que está ocurriendo es la creación “artificial”, en una especie de granja educativa, de una generación de españoles con la cabeza llena de prejuicios sobre el mundo de la empresa. Se está empujando a muchos escolares a una visión del mundo en la que sólo se reconoce una virtud y una ética: desterrar todo tipo de psicología emprendedora. Y fomentar, por el contrario, las vidas sin iniciativa y sin riesgos. Cuando un país daña de esa forma el espíritu de emprendimiento, cuando privilegia de esa forma todas las cualidades “pasivas” y meramente reactivas, se está educando a los niños no para la vida, sino para una piscifactoría. O dicho de otra manera, lo que se está haciendo es llenar el presente de los rasgos arcaicos del pasado. Lo que se está haciendo es, en vez de educar para el futuro, educar para un mundo que ya no existe. Con lo que se está prácticamente condenando a una generación de niños a pasar su vida futura en el pasado.

El capitalismo es el sistema económico que, con todos sus defectos, ha logrado lo que no logró ningún otro sistema económico anterior o posterior: traer una situación de bienestar a un altísimo número de personas y ciudadanos. Porque, desde la Antigüedad, el problema fundamental de las sociedades ha sido cómo proporcionar bienestar y más riqueza a toda su población. Y en ese punto, quien ha aportado más soluciones al problema del bienestar de los ciudadanos ha sido la economía de mercado. Del capitalismo podría muy bien decirse, lógicamente, lo que Churchill dijo irónicamente de la democracia parlamentaria: que es el peor sistema de los existentes, excluidos todos los demás.

Nada de toda esa riqueza se hubiera alcanzado sin un actor que la ha hecho posible: el empresario. Evidentemente no es actor ni autor único. Nadie niega la importancia y valor, enormes, de los trabajadores, que con su esfuerzo, lealtad y capacidades han sido determinantes del progreso. Una honra que ningún empresario sensato les puede negar. Pero lo que no se puede admitir es que, en la misma tirada y en paralelo, se desacredite y demonice al otro polo de esa dualidad, el empresario. Las sociedades, como ya tematizó Schumpeter, se componen de grupos anhelantes de protección y de grupos anhelantes de invención. Son los empresarios quienes aportan el espíritu de iniciar, de arriesgar, y de ponerse en marcha. El empresario es la inconformidad de la creación, el valor iniciático de los nuevos caminos.

Así que, lejos de ser ese sujeto amoral que pintan estas nuevas versiones del cuento del lobo frente a Caperucita, el empresario es el depositario de unos valores que son absolutamente imprescindibles para las sociedades: el empuje, la osadía, el riesgo, la exploración. Sin ellas, las sociedades se fosilizan. Un empresario es un creador de cosas. Creador de organismos vivos (la empresa es siempre un ser vivo). Creador de trabajo. Creador de riquezas. Creador de profesiones y de profesionales que por medio de las empresas logran capacitarse y desarrollarse profesionalmente. En una palabra, es un creador de creaciones. Tanto, si no más, que el científico, el escritor, o el artista.

Frente a la creciente importancia de la nueva figura del gran ejecutivo de las grandes multinacionales, con todo tipo de funciones repartidas y mucho más "seguro" y protegido en todos los sentidos, la inmensa mayoría de los empresarios siguen siendo lo que eran: modestos "hombre orquesta" obligados a una compleja polivalencia, en la que tienen que cumplir papeles distintos y hasta contrapuestos: capitalizador, emprendedor y gestor. Casi siempre en medio de la incertidumbre, la inseguridad y la soledad. Ahora que se le intenta denigrar tildándole de sanguijuela social, alguien debería ser consciente de la importancia decisiva de que niños y sociedades aprendan a valorar la importancia de este actor social, y la importancia de honrar y valorar su papel social, al igual que ocurre en los países anglosajones. Su función sigue siendo insustituible. Y lo será más aún en el futuro.

Por lo tanto, carece de cualquier sentido entregarse a una retórica de agravios, descalificaciones y desprecios. Y es obligación de los mismos empresarios y sobre todo de las instituciones que los agrupan, cosa que no todas cumplen, rebelarse contra esas descalificaciones, denunciarlas y luchar contra ellas. Ese ha sido siempre el propósito y la función de la Asociación Madrileña de la Empresa Familiar - AMEF: defender al empresario sin ningún complejo. Primero del "fuego amigo", es decir, de los daños que le infringen organizaciones que supuestamente tratan de defenderlo. Y después del fuego injustificado de todos los demás. Es decir, denunciar incansablemente a todos aquellos –sean gobiernos, ministerios u organizaciones- que se dedican, no sin cierto mal tapado regocijo, a permitir, aunque tan sólo sea por omisión, la infravaloración o descrédito social del empresario real. Porque una cosa parece ir estando clara en esta granja tipo Orwell en la que todos somos iguales pero hay unos que son más iguales que otros: que sólo hay uno al que es muy fácil y además está muy gratificado socialmente convertir en chivo expiatorio universal de todo: el empresario. Maniqueísmo y por eso mismo falsedad que no es de recibo, y no lo es ni intelectual ni moralmente.

CITAS RECOGIDAS DE LOS TEXTOS:

EDITORIAL ANAYA:

Unidad 9. ¿Por qué es preferible la convivencia en democracia?

Página 90 – Texto Extraído:

"El poder político es el poder supremo que, en una sociedad, decide, de manera obligatoria para todos, lo que debe hacerse y lo que no debe hacerse"

Unidad 10. El Estado y sus funciones

Página 104 – Texto Extraído:

"El Estado como red se seguridad: …. Observa, sin embargo, que a lo largo de la vida podemos tener contratiempos inesperados. Para hacer frente a esas situaciones, un verdadero Estado de bienestar debe cumplir una función similar a la de la red de seguridad que suelen usar los trapecistas en el circo: en caso de que caigamos en algún momento de nuestras vidas, debe impedir que nos estrellemos"

EDITORIAL SM:

Unidad 8. La convivencia con los demás ciudadanos

Página 143 – Texto Extraído:

"...Por desgracia, el derecho al trabajo no significa que todas las personas tengan asegurado un puesto de trabajo, sino que los Estados deben de hacer todo lo posible para lograrlo.

Una de las tareas de nuestro proyecto ético común consiste en mejorar las condiciones de los trabajadores. Durante siglos, apenas hubo regulaciones en el trabajo. Los horarios eran muy largos, no había vacaciones pagadas, ni jubilaciones. El que contrataba podía exigir lo que quisiera. Siempre había un trabajador dispuesto a hacer lo mismo por menos dinero.

Los sindicatos, que son las organizaciones de trabajadores para la defensa de sus derechos, han tenido mucha importancia a la hora de conseguir algunas mejoras"

Ilustrado con una fotografía de una manifestación sindical en cuyo pie de foto se incluye el siguiente texto: "Los Sindicatos luchan por la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores"

Unidad 8. Crítica a la globalización económica

Página 153 – Texto Extraído:

"...Además, muchas veces, las empresas multinacionales de los países desarrollados trasladan sus industrias a países con mano de obra barata y en los que hay menor protección de los trabajadores. De esta forma, obtienen mayores beneficios a costa de las condiciones laborales de los trabajadores de estos países"

Las alternativas: "En el año 2001 tuvo lugar la primera reunión del Foro Social Mundial en Porto Alegre… Algunas de sus propuestas son: Fomentar el comercio justo, perdonar la deuda externa de los países menos desarrollados, invertir en los países del tercer mundo, disminuir el gasto militar. Esto permitiría a los países más desarrollados destinar el 0,7% del PIB a políticas de solidaridad con los países en vías de desarrollo"

Unidad 9. La democracia. ¿Quién manda en el mundo?

Página 172 – Texto Extraído:

"Las multinacionales. Son grandes empresas que se extiende por varios países tanto para fabricar sus productos como para venderlos. Producen y venden en todos los sectores económicos: alimentación, combustibles, farmacia, informática, automóviles, etc. Más de dos tercios del comercio mundial tiene lugar a través de las multinacionales. Estas empresas son tan grandes que sus ventas son comparables a la riqueza (Producto Nacional Bruto) de muchos países"

EDITORIAL MC GRAW HILL:

Unidad 2. Autonomía personal y relaciones interpersonales

Página 26 – Texto Extraído:

"...Pero incluso en las democracias actuales, es decir, en las sociedades tolerantes y pluralistas, existen numerosas instituciones y organismos que en lugar de favorecer la autonomía y la libertad, hacen lo posible por manipular y controlas la voluntad de las personas(...) En efecto, en la actualidad, ciertas organizaciones poderosas (empresas multinacionales, grandes bancos, determinadas sectas y religiones, magnates de la industria cultural, etc.) utilizan la enorme influencia de los *mass media* para difundir valores, ideas y costumbres que favorecen sus intereses"

Unidad 6. La declaración universal de los derechos humanos
La idea de justicia social

Página 73 – Texto Extraído:

"...Pero en la práctica sucedía algo completamente diferente, la inmensa mayoría de la población era esclava de sus necesidades y no le quedaba más remedio que aceptar las condiciones laborales que le imponían los dueños de las fábricas, los talleres y las otras fuentes de riqueza"

Unidad 11. Los Servicios Públicos

Página 139 – Texto Extraído:

"Ahora bien, si los servicios públicos dependieran exclusivamente del capital y la buena voluntad de las personas particulares o de las empresas privadas, probablemente, un gran número de ciudadanos nos veríamos privados de determinados bienes comunes.

¿Por qué? Porque en la mayor parte de los casos, tanto las personas particulares como las empresas privadas atenderían preferentemente a sus beneficios económicos y se desentenderían de los servicios que no fueran rentables.

Por otra parte, en la sociedad del bienestar, como es natural, los servicios públicos no cesan de incrementarse"

Unidad 11. Los Servicios Públicos
Comentario de Texto

Página 146 – Texto Extraído:

"De cada 100 euros que se declaran, 83 corresponden a las nóminas mientras que sólo 9 corresponden a las rentas que declaran profesionales y empresarios. Los de la nómina son los únicos declarantes que pagan por sus ingresos reales. Declaran una media de 17.624 euros, 8.000 más que los empresarios. Algo increíble.

Todo esto produce en efecto muy dañino desde el punto de vista social, porque hay ciudadanos que pueden presentar una declaración de renta menores que sus ingresos de los que realmente tienen y, así, pueden optar preferentemente a becas para sus hijos, a plazas escolares y a guarderías gratuitas o tener más fácil acceso a una vivienda oficial"

Unidad 16. Un mundo desigual: Riqueza y Pobreza

Página 209- Texto Extraído:

"¿Qué es el neoliberalismo económico? Es una teoría económica que defiende la libertad absoluta del mercado. Es decir, que sostiene que tanto en las relaciones laborales como a la hora de vender y comprar hay que regirse exclusivamente por la ley de la oferta y de la demanda.

Esta teoría resulta funesta para las economías más débiles: para los obreros en general ¿Por qué? Porque casi todos los países son más las personas que quieren trabajar que los puestos de trabajo disponibles: por lo tanto, el trabajo es escaso"

¿Y qué ocurre cuando el trabajo es escaso? Que por la ley de la oferta y la demanda, los salarios tienden a bajar. En consecuencia, el neoliberalismo económico, en principio, perjudica a todos los trabajadores, pero sobre todo a las mujeres trabajadoras.

¿Por qué? Porque es el grupo laboral más débil, el que tiene una sindicación más baja, el más dócil y, con mucha frecuencia, el más necesitado de ingresos"

Unidad 18. Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación

Página 235 – Texto Extraído:

Recuerda: "Algunas grandes empresas multinacionales poseen una extraordinaria capacidad para hacer que el precio de las divisas, el del petróleo, el de las acciones en bolsa y las mercancías en general suban y bajen de acuerdo con sus intereses"

Página 236 – Texto Extraído:

"¿Has oído la palabra deslocalización? Como sabes, debido a la globalización, el capital y las mercancías circulan libremente por todo el mundo (...) ¿Para qué lo hacen las empresas? Para obtener mayores ganancias, pues en los países de menor nivel económico los salarios son más reducidos, la legislación suele permitir jornadas más largas y los obrero son menos reivindicativos. Esta situación perjudica extraordinariamente a los trabajadores de los países desarrollados. ¿Por qué? Porque si las empresas se van aumenta el paro y, porque ante esta posibilidad, se ven obligados a moderar y reducir sus reivindicaciones, conformarse con salarios más bajos, e incluso a veces, a renunciar a ciertos derechos que tenían adquiridos con anterioridad"

EDITORIAL OXFORD EDUCACIÓN

Unidad 5. Un mundo globalizado, un mundo dividido

Página 81 – Texto Extraído:

"D. Ramón era el dueño de una de las más importantes fábricas de papel del país. Debido a su avaricia por ganar dinero, no le importó que su fábrica contaminara el río sobre el que se asentaba, lo que provocó un vertido tóxico en el agua que llevó a la muerte a muchos peces y a la intoxicación de otros animales debido al consumo de agua y pescado contaminados. Quedaron afectadas gravemente las riberas, la fauna doméstica y salvaje, e incluso la atmósfera, por evaporación.

D. Ramón conocía todo lo ocurrido y no le causaba la menor preocupación..."

EDITORIAL ALMADRABA. FILOSOFÍA Y CIUDADANÍA (*)

Unidad 4. Las preguntas y los problemas fundamentales de la filosofía

Página 62 – Texto Extraído:

Pie de foto de una central nuclear: "El desarrollo incontrolable de las tecnologías pone en riesgo la seguridad en el mundo actual"

Unidad 6. La dimensión sociocultural: individuo y sociedad

La estratificación en las sociedades contemporáneas
Página 95 – Texto Extraído:

"… Para poder competir con mayor probabilidad de éxito, los capitalistas necesitan acumular capital que pueda ser reinvertido en nuevos recursos productivos. Tal acumulación se obtiene principalmente mediante la obtención de plusvalía; esto es, de al diferencia entre el valor monetario que se paga al obrero por su trabajo y el valor de las mercancías que este produce.

El capitalismo requiere, pues, la existencia de dos clases con intereses antagónicos que tienden a polarizarse cada vez más. Mientras una minoría acumularía la riqueza, la mayoría de la población bordearía la pobreza. Además, la dependencia de los obreros frente a los capitalistas debilitaría sus posibilidades de realización profesional y personal, promoviendo su alienación o embrutecimiento. Para evitar esa situación se necesita que los obreros adquieran conciencia de clase y se organicen revolucionariamente, es decir, que comprendan que solo recuperarán su dignidad como hombres y trabajadores cuando acaben con el capitalismo como estructura social opresora.

Sin embargo, el desarrollo posterior del capitalismo permite hablar del paso de la sociedad de producción (industrial) a la sociedad de consumo o posindustrial. Esta

persigue no tanto la producción de mercancías que satisfagan necesidades vitales como la creación de necesidades superfluas que sean satisfechas mediante mercancías sometidas a una tasa de obsolescencia vertiginosa. Es decir, se crean intencionadamente productos –electrodomésticos, vehículos, indumentarias…- que durarán menos tiempo del que podrían durar si se consideraran la calidad o la durabilidad como valores que se deben conseguir. Por otra parte, la titularidad de las empresas no recae tanto en particulares como en corporaciones de accionistas que, con frecuencia, tienen carácter internacional"

Los agentes sociales y sus tipos: Las élites
Página 102 – Texto Extraído:

"… Esta posición, centrada en el mérito de la individualidad de los sujetos, no impidió que sociólogos posteriores se percataran de que las élites tienden a unirse formando grupos que controlan en mayor o menor medida la sociedad. Se van formando círculos entre esas élites que tienden a ir adquiriendo rasgos comunes, debido a la educación académica y a los ambientes restringidos en los que se mueven. De ahí que no quepa extrañarse de que entre esas élites, que a menudo van estableciendo lazos de parentesco entre sí, vayan surgiendo una serie de estilos comunes de comportamiento. Así suele suceder, por ejemplo, entre los poseedores de grandes fortunas y entre quienes controlan los hilos del poder en las universidades y en las academias científicas…"

Unidad 13. Fundamentos filosóficos del estado democrático de derecho

La crisis del estado de bienestar
Página 215 – Texto Extraído:

"… Sin embargo, desde sectores totalmente opuestos, neomarxistas y socialdemócratas también han puesto en cuestión la legitimidad del Estado del bienestar, dudando de que en su seno se dé realmente la justicia social.

Esta crítica la formula, entre otros, el pensador alemán Claus Offe (1940). Para Offe, el Estado asistencial del capitalismo basa su legitimación en la participación de todos los ciudadanos en la formación de la voluntad política y en el disfrute de las prestaciones estatales. Sin embargo, continúa Offe, ambas cosas son bastante falsas. Por un lado, el Estado permite solo las manifestaciones o pretensiones que no cuestionan el sistema, por lo que la participación esta bastante restringida. Por otro lado, las prestaciones sólo tienen la finalidad de mantener un nivel de consumo que permita la

reproducción del capitalismo como sistema económico y de conservación de la fuerza del trabajo, por lo que no sirven realmente para la emancipación individual ni colectiva. Todo esto supone que el Estado sigue adoptando una posición clasista en defensa de los intereses de los más poderosos"

Unidad 14. Democracia mediática y ciudadanía global

¿Qué son los medios?
Página 231 – Texto Extraído:

"A principios del siglo XXI, los medios de comunicación funcionan bajo la presión de una doble, y a menudo contradictoria, finalidad. Por un lado, se proponen servir al interés público: todos los productos mediáticos (prensa, radio, televisión, Internet…) son la plataforma en la que los ciudadanos se informan y tienen posibilidad de deliberación. Por otro lado, esa función pública se margina muchas veces a costa del interés económico y de las ganancias que generan el sensacionalismo y el amarillismo…

El poder económico puede convertirse en poder político, teniendo en cuenta que es en los medios dónde generalmente se dirimen los conflictos de intereses que surgen en un sistema democrático"

Asociación Madrileña de la Empresa Familiar – AMEF Octubre de 2010
Libros pertenecientes a Segundo de Educación Secundaria Obligatoria
(*) Libro perteneciente a Bachillerato